

Nuevos avances en el cultivo larvario del pulpo común acercan a su cultivo comercial

Investigadores del IEO logran mejoras sustanciales en la supervivencia y crecimiento de las larvas de esta especie

Científicos del Instituto Español de Oceanografía (IEO), en sus centros de Tenerife y Vigo, han llevado a cabo una serie de ensayos con paralarvas de pulpo común (*Octopus vulgaris*) que han mejorado la viabilidad de esta especie en condiciones de cultivo.



Estos ensayos se enmarcan dentro del proyecto OCTOWELF coordinado por el IEO y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), donde también colaboran las universidades de Granada, Vigo y La Laguna. Este proyecto se ha enfocado en la mejora de las condiciones de cultivo, alimentación y nutrición de las paralarvas.

Aunque por el momento no se puede hablar de cerrar el ciclo en cautividad a nivel comercial, estos ensayos han conseguido porcentajes de supervivencia superiores a los obtenidos en estudios previos mediante nuevas técnicas de cultivo y alimentación. A su vez, se ha conseguido un crecimiento notable de estas larvas, lo cual ha permitido que éstas inicien la fase de asentamiento, proceso que tiene lugar cuando la paralarva deja la

vida plantónica (nadando libremente) y entra en la fase bentónica (en el fondo marino) lugar donde se desarrolla la fase juvenil y adulta.

Los cefalópodos en general -y el pulpo común en particular- son una fuente de proteína cada vez más demandada y las pesquerías mundiales de estas especies han incrementado sus capturas durante los últimos años de una forma significativa.

El pulpo común posee unas elevadas tasas de crecimiento y un ciclo de vida corto, lo que le convierte en un candidato ideal para la acuicultura comercial. Esto ha hecho que investigadores de todo el mundo se vuelquen en estudiar la manera de domesticar esta y otras especies de cefalópodo y criarlas en cautividad. Sin embargo, sus requerimientos alimentarios durante las primeras fases de desarrollo son difíciles de obtener y los científicos aún no han conseguido formular una dieta adecuada.

En la actualidad se comercializan especies de cefalópodos engordados en jaulas tras ser capturados en el mar, como el pulpo común en Galicia, el pulpo rojo (*Octopus maya*) en México y otras especies en países asiáticos. Sin embargo, aún queda mucho por investigar para lograr el cultivo integral de estas especies.

El Instituto Español de Oceanografía (IEO), es un organismo público de investigación (OPI), dependiente de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad, dedicado a la investigación en ciencias del mar, especialmente en lo relacionado con el conocimiento científico de los océanos, la sostenibilidad de los recursos pesqueros y el medio ambiente marino. El IEO representa a España en la mayoría de los foros científicos y tecnológicos internacionales relacionados con el mar y sus recursos. Cuenta con nueve centros oceanográficos costeros, cinco plantas de experimentación de cultivos marinos, 12 estaciones mareográficas, una estación receptora de imágenes de satélites y una flota compuesta por seis buques oceanográficos, entre los que destaca el *Ramón Margalef* y el *Ángeles Alvariño*. El Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y, en particular, el Programa Operativo de I+D+i por y para el Servicio de las Empresas (Fondo Tecnológico), participa en la cofinanciación de los buques *Ramón Margalef*, *Ángeles Alvariño* y *Francisco de Paula Navarro*, así como en el Vehículo de Observación Remota (ROV) *Liropus 2000*.

Más información:

Uxía Tenreiro 986492111